Apuntes de resistencia desde el corazón de Gràcia

2020 — 2025

UN LUSTRO OKUPANDO EN CA L'ESPINA

Introducción

Ca l'Espina nace de una decisión tomada hace cinco años: persistir en la okupación en el barrio de Gràcia de Barcelona. Decidimos seguir apostando por esta práctica y en este territorio vendido con el fin de arrancar propiedades a los responsables de este deterioro.

Además, dentro de estas paredes hemos tejido y seguimos tejiendo vínculos que nos ayudan a relacionarnos desde el **apoyo mutuo,** tanto en la cotidianidad como en las luchas que participamos. Es desde esta red desde donde identificamos imaginarios creados y donde **conspiramos** para elaborar otros diferentes.

Esto que tienes en las manos es un fanzine escrito con la idea de mostrar al mundo una parte íntima de lo que somos y de lo que hacemos, con la **ilusión de generar resistencias y de accionar** contra la propiedad privada y quienes la sustentan.

Resistencias, nuestra historia

Somos conscientes de que nuestra praxis tiene un recorrido histórico y de que hacemos porque hemos visto hacer. La construcción de **nuevos imaginarios** nos hizo ver que era posible otro tipo de vida fuera de las expectativas sociales impuestas.

La firmeza de nuestro día a día se nos ha transmitido de la valentía y la insurrección de la **lucha armada** de la Guerra Civil contra la dictadura franquista, de los grupos de maquis resistiendo en las montañas, de todas las personas que durante la "transición democrática" y posteriormente asaltaban sucursales bancarias y negocios para permitirse una vida libre, así como de aquellas que por **convicción** política se tomaron la justicia por su mano aniquilando y atacado a diferentes representantes del poder. Con un gusto amargo, también recordamos y llevamos con nosotres toda la represión ejercida sobre estas personas, de la misma forma que nos alegramos por aquelles que consiguieron atacar y salir sin castigos.

Dentro del marco de la okupación en Barcelona, nuestra **inspiración** actual proviene de luchas antiguas. Sirven de ejemplo la okupación de la Kasa de la Montaña en el 1989, los Blokes Fantasma en el 1993, la resistencia activa de los cines Princesa en el 1996, Can Titella en nuestra misma calle en el 1997, Can Vies en el 1997 y su resistencia con disturbios en las calles del 2014, las tres okupaciones del Banc Expropiat, los **disturbios en respuesta al desalojo** de Ca la Trava en el 2018 y, más actualmente, las del Kubo y la Ruïna con su resistencia activa en el desalojo vivido en el 2023.

No queremos olvidarnos de comentar todas las comunidades que han vivido y que aún **resisten** más allá del "movimiento okupa". Son todos aquellos grupos que, por algunas cuestiones (como las raciales y las clasistas), acaban marginalizados por el Estado y que, lejos de asumir la derrota, también se autogestionan la vida y combaten día a día a los sistemas de poder a los que son sometidos.

Esta parte histórica, junto con nuestras referencias del presente, nos sitúa en la lucha actual, transformándola en el contexto que vivimos. Creemos en la potencialidad de la **acción directa** y no dejaremos de hacerlo. Seguiremos luchando para huir de las lógicas de autocensura e inmovilistas, de la política del miedo y de la moralidad interiorizada.

Ca L'Espina Resisteix

Seguiremos okupando

Queremos y decidimos vivir de una forma diferente a la que nos impone este sistema. Una forma de vida basada en la **comunidad,** en redes de apoyo, en resistencias. Abrir espacios abandonados y llenarlos de proyectos, de vida. Arrancárselos al poder, a quienes más tienen, para autogestionarlos, con la esperanza de que estas ansias se vuelvan **contagiosas.** Asumiendo el privilegio de poder escoger, elegimos vivir sin algunas comodidades en favor de realidades basadas en la libertad y en la comunidad.

Allí donde el capital impone relaciones jerárquicas en una de las partes más esenciales de la vida —nuestras casas—, **la okupación** nos devuelve la oportunidad de decidir nuestras vidas y escapar del ahogo de alquileres o de hipotecas. Okupando podemos desprofesionalizar nuestras vidas y desplazar el trabajo asalariado del centro, a la vez que recuperamos capacidades de las que hemos sido desposeídes. No es el tiempo que dedicamos al trabajo o el dinero que tenemos lo que posibilita **la realidad** de nuestros hogares, sino aquello que codo a codo construimos entre todes.

El Estado, las instituciones, las empresas o los propietarios no toman parte en la decisión de las realidades que nacen dentro de nuestras casa. Quienes toman las decisiones somos nosotres, les que habitamos estos espacios, les que creamos comunidad compartiendo saberes: rehabilitando espacios abandonados o destruidos.

Okupar es también resistir ante la individualización y el aislamiento. Okupar es juntarnos y ponernos de acuerdo, es generar la realidad por la que queremos luchar, sosteniendo la vida y los cuidados en comunidad. Son nuestras comunidades y redes afines las que hacen posible no solo okupar, sino vivir, **resistir** y sobreponernos cuando nos expulsan de nuestras casas para luego seguir y volverlo a intentar.

Con cad
acción
construi
realidad
aquí y e

da

imos la
l, es
s ahora.

La cotidianidad como resistencia

Desde la cotidianidad y la horizontalidad construimos los vínculos que nos sostienen. La vida cotidiana es la vida juntes, alimentarnos les unes a les otres, darnos afectos, preguntarnos cómo estamos, acordarnos de las cosas que son importantes para les otres, hacerlas importantes para nosotres mismes. Crear una familia sin matrimonio, jerarquías ni apellidos.

Vivimos momentos de euforia, de risa contenida, de arranques de afecto sin venir a cuento. También nos enfadamos y nos hablamos mal, pero también sabiendo disculpar desde la vulnerabilidad.

No, no es la relación de pareja perfecta que se promete en la salud y en la enfermedad hasta que la muerte nos separe. Es vivir en comunidad, es la fuerza de lo colectivo. Es lo político que hay en no vivir todo esto con tu pareja, sino vivir con tu grupo de amigues y de afinidad política, con tus compañeres de lucha. Es entender que sole no puedo, y que con mi gente no sé si podré, pero que seguro que lo intentamos. No nos resignamos a la soledad y al aislamiento al que nos empujan.

No pueden ni imaginar la potencia que tenemos juntes, un grupo con **convicción y determinación** siempre será una potencial amenaza para su mundo.
No todo es bonito, también tenemos miedo y tenemos conflictos, es una confianza en un proyecto que no es largoplacista como lo pueden ser una hipoteca o una familia. Vamos haciéndonos mayores y cada vez el sistema aprieta más fuerte para que entremos y sigamos la línea recta de la vida. Pero esto no es una etapa, es una forma de vida consciente que no vamos a cambiar.

Es difícil acceder a ejemplos de comunidades organizadas activas políticamente, no quieren que tengamos en el imaginario colectivo que es posible vivir así, organizando la lucha y los afectos colectivamente. Somos referentes de nosotres mismes, construyendo una realidad que no creíamos que pudiera existir.

Ca L'Espina Resisteix

Contra la dominación

Ante propietarios que, con la complicidad del Estado, se enriquecen mercantilizando la necesidad básica de la vivienda, nos posicionamos **contra la propiedad privada**, el Estado y el capital; porque no toleramos la precarización de nuestras vidas para seguir agrandando sus bolsillos. Nos negamos a recular ante las fuerzas de seguridad del Estado que, ejecutando órdenes de jueces, desalojan casas y centros sociales y reprimen la lucha con el fin de proteger y mantener el orden de los ricos.

Con la okupación y la resistencia nos posicionamos contra el Estado y los **sistemas de dominación** que destruyen el mundo y que nos quiere precaries, sumises y productives para su propio beneficio. No podemos obviar que se trata del mismo engranaje que saquea territorios y que expolia a las personas que los habitan. Se trata del orden mundial que empobrece y aniquila a las comunidades no capitalistas, que empuja a la industrialización global y que lleva a miles y miles de personas al **desplazamiento forzado.**

Este sistema genera y necesita violencia para existir: guerras que se nutren del extractivismo, de la industria armamentística y del tejido empresarial para reconstruir todo de nuevo; de la reproducción social mediante las relaciones humanas a través del binarismo de género, la superposición de uno sobre otro y el deseo impuesto entre ellos; de la represión contra quienes se rebelan contra la insaciable **sed de lucro del capital.**

Seguiremos analizando y militando para ir deshaciendo todas las diferencias de poder entre personas.

Nadie será libre mientras otres sean oprimides.

La propiedad es vuestra, pero la casa es nuestra

Escrito, editado e impreso en Barcelona, invierno 2024-2025.

Okupemos las casas, llenemos las calles.

Ca l'Espina Resisteix

Decidimos okupar por quienes **lucharon**, por defender la vida, para continuar luchando contra todas las opresiones. Como sabemos que no podemos hacerlo sin ayuda, hacemos una llamada al **apoyo mutuo** y a la solidaridad activa desde sus **múltiples** formas. Os convocamos a resistir con nosotres el día del desalojo de **Ca l'Espina** en la calle d'Astúries, 12, Barcelona.